

# El Colegio de Economistas teme una caída del PIB mundial «muy relevante»

● Los aranceles generarán más inflación y menos crecimiento, afirma el decano de la organización aragonesa, Francisco Gracia ● La medida «altera las reglas del comercio internacional», dice la Cámara

ZARAGOZA. «Esto es una vuelta al pasado, al proteccionismo, al fin de la competencia internacional que conocemos desde hace años y que nos ha beneficiado a todos». Francisco Gracia, decano del Colegio de Economistas de Aragón, tiene una visión clara sobre la imposición de aranceles del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y sobre sus consecuencias en la actividad económica en el mundo. Celebra que el impacto directo de esta medida en la comunidad autónoma sea limitado (solo el 1,7% de las exportaciones aragonesas van a EE. UU.), pero teme sus efectos indirectos, los que empobrecerán a los ciudadanos en su conjunto, en primer lugar a los propios estadounidenses.

«El escenario que se abre ahora puede derivar en un proceso inflacionario que no beneficia a nadie», afirma Gracia, que prevé un incremento generalizado de precios que se traducirá en una ralentización del crecimiento». Con incrementos de la actividad económica tan bajos como los que se prevén para este año en España y, más aún, en otros países europeos, la caída de la actividad puede hacer que se esté cerca de una recesión, admite. En todo caso, teme que el retroceso del Producto Interior Bruto (PIB) mundial sea «muy relevante».

## Déficit de EE. UU.

El decano de la organización que agrupa a los economistas aragoneses reconoce que EE. UU. tiene un problema severo de déficit comercial, razón que ha llevado a Trump a adoptar la decisión de imponer aranceles, pero cree que estas medidas no servirán para cumplir sus propósitos. Recuperar la industria manufacturera perdida no se consigue de la noche a la mañana, apunta, y en cambio su política dará lugar a una fragmentación del comercio que pondrá fin a una globalización «que tanto nos ha beneficiado, incluso a los propios estadounidenses». El economista afirma que aunque entiende la preocupación del presidente estadounidense por la elevada deuda de su país, los aranceles «no son la solución».

Los aranceles, subraya Francisco Gracia, suponen «un paso atrás» que puede dar lugar a un mercado oriental y a otro occiden-

tal en el mundo. «Esta senda hace desaparecer el fomento de la competencia de empresas de diferentes países, el que hasta ahora ha favorecido el desarrollo económico internacional», sostiene.

En los últimos días, representantes del Gobierno de Aragón, de otras instituciones y de organiza-

ciones patronales han incidido en sus reacciones en destacar el limitado efecto directo de los aranceles del 20% impuestos por Trump a los productos procedentes de Europa, si bien han reconocido que las consecuencias indirectas nos pasarán factura.

«Esta medida podría afectar

gravemente la economía y la competitividad de las empresas españolas en el mercado internacional», señalan desde la Cámara de Comercio de Zaragoza. «Aunque las exportaciones de España a EE. UU. representan alrededor del 5% del total de nuestras ventas al exterior, esta decisión supone una

alteración en las reglas del comercio internacional, con consecuencias que afectarán gravemente, tanto en el corto plazo como en la generación de expectativas a nivel global», inciden.

«Desde la Cámara de Zaragoza confiamos en que la Unión Europea adopte las medidas necesarias para proteger a los sectores afectados y mitigar las consecuencias de estos aranceles», indica también la organización que preside Jorge Villarroya. «Hacemos un llamamiento a la acción», recalcan, porque «es el momento de impulsar y dinamizar el espacio económico y comercial que los europeos hemos conseguido en las últimas décadas».

Varios miembros del Ejecutivo aragonés han realizado declaraciones esta semana sobre las medidas de Donald Trump y sobre la necesidad de apoyar a los sectores más afectados. El grueso de las ventas a EE. UU. realizadas desde la comunidad autónoma lo copan los productos industriales y tecnología (64%), alimentos y bebidas (21%) y bienes de consumo (14%). La empresa pública Aragón Exterior (Arex) y la Cámara de Zaragoza han mostrado su disposición de ayudar a las empresas a buscar mercados alternativos.

El representante del Gobierno que preside Jorge Azcón que ha ido más allá en su diagnóstico sobre el nuevo escenario ha sido el consejero de Hacienda, Roberto Bermúdez de Castro, que expresó su preocupación por el impacto que en la economía, el empleo o el consumo tendrán los aranceles. «Lo que se produce es una quiebra de una forma de vida que tenemos establecida desde hace más de 70 años, 80 años», dijo. La imposición de estos aranceles, afirmó Bermúdez de Castro, puede derivar en «un enfriamiento de las expectativas de crecimiento de la economía», lo que tendría un impacto directo en los ingresos de la comunidad autónoma, que se basan principalmente en el IVA y el IRPF, «muy unidos al ciclo».

La DGA, la Cámara de Comercio, CEOE y el Colegio de Economistas coinciden que en este momento lo importante es que los países de la UE mantengan unidos y den una respuesta unitaria frente a Estados Unidos.

**LUIS H. MENÉNDEZ**



José Ignacio Pedrajas, presidente de Prodesa, en la sede de la compañía en el PTR. TONI GALÁN

**JOSÉ IGNACIO PEDRAJAS** PRESIDENTE DE PRODESA

«No tendremos una desventaja competitiva, pero los precios subirán un 20% en nuestro sector»

ZARAGOZA. Prodesa Medioambiente, empresa zaragozana especializada en proyectos llave en mano para plantas de producción de pellets de biomas, tiene una filial en Estados Unidos desde hace muchos años. El presidente y cofundador de la compañía, José Ignacio Pedrajas, impulsó su crecimiento desde una sede en Atlanta, en el estado de Georgia, y ahora divide su actividad entre la sede central de la firma en el Parque Tecnológico del Reciclado (PTR) y la estadounidense.

En la filial de allí, todo lo que

se factura a clientes americanos, servicios, reparaciones, incluso repuestos que se compran en EE. UU. obviamente esa parte no nos afecta», apunta Pedrajas. Sin embargo, añade, «hay una parte mayoritaria de muchos repuestos que que enviamos o bien desde desde Zaragoza o algunos que se compraban en China o en India y eso pasa automáticamente a tener aranceles».

Pese a todo, Prodesa no es demasiado pesimista, ya que sus principales competidores son también de otros países (de Alemania, Austria y Canadá) y

sufrirán los mismos gravámenes. Por tanto, afirma Pedrajas, «no vamos a tener una desventaja competitiva, y aunque tenemos 'stock' para no repercutir los precios a los clientes, al final tendremos que subirlos».

«En nuestro sector al final habrá una subida de precios del 15% o el 20% para compañías europeas, pero para las de otros países, como China o India, la situación será peor», señala el presidente de Prodesa, compañía con 25 años de andadura que acaba de estrenar instalaciones en el PTR.

**L. H. M.**